

A globalização imaginada

Néstor García Canclini

São Paulo: Editora Iluminuras, 2010, 223 pp.

En *La globalización imaginada*, Néstor García Canclini da continuidad al tema que ha trabajado en los últimos tiempos, abriendo el debate a nuevas miradas y buscando trascender los estudios referentes al área. Dicha globalización es imaginaria, aclara, por la realidad que está contenida en este proceso: no son todos los países que se globalizan, no son todos los que abren sus mercados y adquieren buenos resultados; es imaginada para una gran mayoría, pero apenas concretizada por unos pocos.

De forma sugestiva y dinámica, el autor quiere indagar sobre lo que se puede hacer en el presente y el futuro globalizados. Pensar la globalización tiene que ver con el hecho de evidenciar las contradicciones y desigualdades que la misma genera y, al mismo tiempo, crear nuevas posibilidades de actuación desde la posición que se ocupa en este mundo globalizado.

En este juego de fuerzas, en que las sociedades, sus gobiernos y los mercados están en constante fricción, Canclini se propone entender los movimientos socioeconómicos que rigen tanto el mercado como la vida cotidiana; explora la globalización y sus componentes desde la perspectiva cultural, como respuesta crítica a la visión segmentada y excluyente, que muchos sectores de la sociedad tienen de aquello que escapa de la competencia y del afán de consumo, los que, por lo tanto, reconocen la cultura apenas como un anexo útil a las necesidades del mercado.

La globalización se ha acentuando con fuertes polarizaciones y paradojas. Los gobiernos nacionales, con las aperturas tanto económicas como políticas, vienen quedando debilitados; muchos de los países que “entran” en los procesos de la globalización se pierden en dependencias económicas y culturales y, por ende, se crea un ambiente de desconfianza y falta de credibilidad con las poblaciones, que amplía cada vez más el abismo entre las élites y los ciudadanos.

De esta forma, el libro se despliega bajo un mismo hilo conductor: analizar la globalización más allá de las perspectivas macroeconómicas, fijar los ojos sobre aquellos que viven dicha globalización, sus idearios, su cultura, sus formas de responder frente a la constante interpelación de sus contextos y de sus vidas.

Este libro está organizado en dos partes. En la primera se presentan las percepciones que las diferentes sociedades tienen sobre la globalización, sus narraciones e imaginarios sobre los vínculos sustentados en esta. Bajo esta perspectiva, se plantean los problemas que se dan al cuestionar el camino que la globalización traza para las sociedades; los múltiples inconvenientes entre lo global y lo local; la falta de claridad en las decisiones tomadas en el mundo globalizado y el problema teórico metodológico que surge como consecuencia del choque entre las economías y los imaginarios.

La inquietud que guía estas reflexiones se sustenta en pensar otra forma de organizar las sociedades, y romper con esas segregaciones y divisiones que nos separan de aquello en lo que estamos inmersos. Reflexionar sobre el ser y el qué hacer en estos tiempos es una constante en los postulados que el autor presenta, mostrando así la importancia de que la globalización asuma no solo los factores económicos, sino también los flujos culturales que moviliza y las consecuencias que eso conlleva. No es solo reducir la cuestión a un análisis entre lo global y lo local, tiene que ver con mediar y reconstruir los debates entre ellos, potenciar las iniciativas sociales que trasciendan los procesos de abstracción de las acciones, así como las redes que permiten estas interconexiones. El autor quiere darle sentido a las estadísticas con narrativas y metáforas, evidenciar cómo lo global es vivido en cada cultura, y cómo lo local se transforma y reconstruye para enfrentar y aprovechar lo que la globalización le plantea.

Se dispone a pensar y analizar la globalización como un “objeto cultural no identificado”, en la medida en que responde a diferentes lógicas (hay poco consenso sobre lo que es, cuándo comenzó y sus consecuencias). Teniendo en cuenta las ambivalencias presentes en la globalización, como ya se dijo, Canclini se interesa por los espacios que se tejen entre las políticas y las teorías, que pierden de vista los imaginarios donde se arraigan aquellos elementos que escapan a esa globalización de mercados. Es una invitación constante por parte del autor a interesarse por las narrativas que cuentan otro mundo, otras vivencias.

En los siguientes capítulos se evidencian las relaciones que ese mundo globalizado ha generado entre Estados Unidos, América Latina y Europa; claro está, desde una visión de aquellos procesos culturales que han posibilitado polarizaciones y acercamientos, y la repercusión que en esto tienen las políticas de ciudadanía. De esta manera, se enfoca en los cambios generados en las personas, donde se crean nuevos imaginarios sobre sí mismos y sobre los otros, dando relaciones que están impregnadas tanto de mudanzas como de permanencias.

Uno de estos cambios, sobre el que el autor llama la atención, es el de construir una esfera pública transnacional, donde las diferencias entre los países puedan ser tramitadas. Propone, así, un reposicionamiento de las poblaciones que permita una articulación entre las formas de ver y entender la multiculturalidad y la interculturalidad desde Europa, Estados Unidos y América Latina, al ser esta una alternativa para empezar, de forma real y efectiva, a superar las polarizaciones que generan la cercanía de unos países, y la exclusión y el aislamiento de otros.

En la segunda parte del libro se sitúan las relaciones interculturales desde los imaginarios de las industrias culturales ligadas a la era tecnológica. De tal forma, muestra el panorama de lo que ocurre, así como las percepciones diferenciadas de la globalización desde las producciones culturales del arte,

la música y el cine, entre otros. Muestra cómo cada uno, al estar inmerso en los flujos de la globalización, viaja y se traslada desde uno y otro punto del planeta. También hace evidentes las consecuencias de estos idearios, que crean prácticas de asimilación y apropiación desde dinámicas, muchas veces, de dependencia; entran así en juego las artes visuales, la producción editorial y la producción audiovisual, desde lo nacional, con una marcada reproducción transnacional.

Finalmente, las ciudades también son foco de análisis del autor, por ser ellas espacios en los cuales lo local y lo global convergen, y donde se resignifican las prácticas y los sujetos; del mismo modo se genera una reconfiguración de los lugares, donde la pertenencia se sustenta en elementos de orden local, nacional y transnacional. Culmina el libro con una serie de propuestas reales sobre lo que podrían ser las políticas culturales en tiempos de globalización.

Considero que este libro permite abrir debates, generar análisis y explorar otros puntos de vista; es tanto descriptivo como interpretativo, analítico y propositivo, características fundamentales para nutrir las reflexiones en las ciencias sociales, y para promover nuevas miradas en el Trabajo Social, una profesión que se debate y es interpelada en su cotidiano profesional y en la academia por la diferencia y la diversidad, tanto de los espacios como de los sujetos políticos con los que trabaja. El interés del autor en los sujetos, en sus pensamientos e ideas, en sus narrativas que expresan las desigualdades, así como las posibilidades de los contextos globalizados, es una invitación a pensarnos desde los contextos en los que vivimos, desde las potencialidades endógenas y exógenas; es trabajar en el presente con miras al futuro, sin desconocer las realidades y permitiéndonos reflexionar sobre las posibilidades de acción.

LILIANA ESPINOSA HURTADO

Estudiante de Posgrado en Servicio Social

Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Brasil